www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº **7570**

Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 22 de abril de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA CHICA DEL DRAGÓN TATUADO

(*The girl with the dragon tattoo,* EE.UU. / Suecia / Inglaterra / Alemania - 2011)

Dirección: DAVID FINCHER. *Argumento:* sobre una novela de Stieg Larsson. *Guión*: Steven Zaillian. *Dirección de fotografía:* Jeff Cronenweth. *Diseño del film:* Donald Graham Burt. *Música original*: Trent Reznor, Atticus Ross. *Mezcla de sonido*: Mark Weingarten. Dirección de arte: Frida Arvidsson, Linda Janson, Pernilla Olsson, Tom Reta, Patrick Rolfe, Kajsa Severin, Mikael Varhelyi. *Decorados*: K.C. Fox. *Vestuario*: Trish Summerville. *Elenco:* Daniel Craig (Mikael Blomkvist), Rooney Mara (Lisbeth Salander), Christopher Plummer (Henrik Vanger), Stellan Skarsgård (Martin Vanger), Steven Berkoff (Dirch Frode), Robin Wright (Erika Berger), Yorick van Wageningen (Nils Bjurman), Joely Richardson (Anita Vanger), Geraldine James (Cecilia Vanger), Goran Visnjic (Dragan Armansky), Donald Sumpter (Detective Gustaf Morell), Ulf Friberg (Hans-Erik Wennerström), Bengt C.W. Carlsson (Holger Palmgren), Tony Way (Plague), Per Myrberg (Harald Vanger), Josefin Asplund (Pernilla Blomkvist), Eva Fritjofson (Anna Nygren), Moa Garpendal (Harriet Vanger), Maya Hansson-Bergqvist (Anna Nygren joven), Sarah Appelberg (Cecilia Vanger joven), Julian Sands (Henrik Vanger joven), Anna Björk (Isabella Vanger joven), Gustaf Hammarsten (Harald Vanger joven), Simon Reithner (Martin Vanger joven), David Dencik (Gustaf Morell joven), Marcus Johansson (Gunnar Nilsson joven), Mathilda von Essen (Anita Vanger joven), Mathias Palmér (Birger Vanger joven), Martin Jarvis (Birger Vanger), Inga Landgré (Isabella Vanger), Reza Dehban (Hussein), Anders Berg (Dirch Frode joven), Mats Andersson (Gunnar Nilsson), Anders Jansson (doctor), Jürgen Klein (Gottfried), Kalle Josephson, Sandra Andreis, Arly Jover (Liv), Pierre Sjö Östergren, Tess Panzer, Alastair Duncan (Greger), Alan Dale (Detective Isaksson), Julia Rose (enfermera), Peter Carlberg, Jan Abramson (Forsman), Lena Strömdahl (Mildred), Matthew Wolf, Anne-Li Norberg (Lindgren), Leo Bill (Trinity), Albrecht Marco (Junkie), Martina Lotun, Anna Carlson, Yvonne Åstrand, Fredrik Dolk, Christian Heller, Werner Biermeier, Christine Adams, Peter Hottinger, Joyce Giraud, Bengt Wallgren (Tailor), Elodie Yung (Miriam Wu), Anna Charlotta Gunnarson, Andreas Björklund, Embeth Davidtz (Annika Blomkvist Giannini), Joel Kinnaman (Christer Malm), Karen E. Wright (Magda Lovison), Leah Harshaw, George Gerdes, Sahlima, Annica Bejhed, Jenifer Brougham, Melissa Ciesla (Mari Holmberg), Amanda Dyar, Laurence Fuller, Henry Hereford, Patrick Holland, Darri Ingolfsson, Ian Kitzmiller, Christopher Maleki (Hanzel), Cate Montgomery (Liv 'Eva' Gustavsson), Alessandro Piersimoni, Yasmine Vine, Mike Zehr. *Producción*: Eli Bush, Ceán Chaffin, Jim Davidson, Malte Forssell, Berna Levin, Scott Rudin, Søren Stærmose, Ole Søndberg. *Producción ejecutiva*: Anni Faurbye Fernández, Ryan Kavanaugh, Mikael Wallen, Steven Zaillian. *Productoras*: Columbia Pictures, Metro-Goldwyn-Mayer (MGM), Scott Rudin Productions, Yellow Bird Films, Film Rites, Ground Control. *Duración*: 158'.

Este film se exhibe por gentileza de Sony Pictures

El Film

La versión Fincher es mejor que la versión anterior y más fiel a la novela, es además más clara en su desarrollo y desenlace. Acierta al mezclar dos variantes de la narrativa polícíaca, el relato *whodunit* estilo Agatha Christie, también conocido como "¿quién lo hizo?", donde impera la intriga, el enigma y la resolución del mismo sobre la acción, y el relato *hardboiled*, enmarcado en la serie y el cine negro, protagonizado por un detective duro, metiéndose en todo tipo de enredos, al mismo borde de la frontera del crimen, a punto de saltársela e incluso dispuesto a enfrentarse a las autoridades de turno, esencialmente corruptas. Es el

tipo de esquema que encontraríamos en clásicos del cine negro como **El halcón maltés** o **El sueño eterno**, si nos da por rebuscar en la filmografía esencial de Bogart, pero que también puede encontrar referentes en la esencial **Retorno al pasado**, o en las cronológicamente hablando más próximas **Chinatown** y **Blade Runner**.

Toda la trama de la desaparición de la joven en la poderosa familia que ficha al periodista interpretado por Daniel Craig responde al esquema del *whodunit*, es un enigma por resolver, lo que podríamos denominar su faceta Cluedo, tomando prestado el nombre del célebre juego de mesa. Todo lo referido a Lisbeth Salander responde al esquema del hardboiled. Lo curioso de esta nueva versión de *Millenium* es que deja aún más claro lo más interesante de mezclar esas propuestas de relato policial esencialmente diferentes: los papeles tradicionales repartidos por sexos están invertidos. El asunto tiene aún más relevancia si contamos con la participación de Craig, el James Bond más duro y brutal de la saga de 007, que le saca aquí el mayor partido a desmarcarse de su propia imagen (curiosamente mientras el actor encargado de interpretar ese mismo papel en la versión europea ha hecho lo mismo, pero en sentido contrario, en **Misión imposible: protocolo fantasma**). Digo que los papeles están invertidos respecto a lo que tradicionalmente nos ha propuesto el relato policial porque, como se las ingenia para remarcar David Fincher con mayor pericia que en la versión anterior, Lisbeth es la encargada de proteger, ayudar, investigar y ser el brazo armado de Mikael. Lo que en el cine más clásico habría hecho el protagonista masculino lo hace en esta ocasión la protagonista femenina. Fincher utiliza las escenas de sexo para dejar eso aún más claro, después de que disparen contra Mikael, o tras la escena de la tortura. Entre otras cosas, eso hace mucho más creíble los personajes y las situaciones, no tanto porque se aleja del estereotipo, de lo previsible, sino porque responde coherentemente a la manera en que han sido construidos los dos personajes. Mikael es un periodista, no un tipo duro y callejero. La dura y la callejera es ella. Lógico es que, con independencia de su sexo, sus relaciones y participación en la investigación se reconstruyan según esos parámetros. Lo contrario, además de desleal para la definición de los personajes, sonaría falso, poco verosímil y totalmente previsible para el espectador: pura fórmula. Creo que Fincher trabaja mejor y más claramente esta inversión de papeles tradicionales del relato policíaco más clásico.

Lo que diferencia aún más la versión Fincher de la versión europea de la novela *Millenium* es precisamente el tercer factor que entra a relacionarse eficazmente con esa especie de alianza o encuentro entre el relato *whodunit* y el relato hardboiled que ya estaba presente en la novela original y en la película anterior: el propio estilo Fincher. Desde el momento en que los dos personajes empiezan a descubrir las claves del asesinato en serie, que estaba presente también en el relato original y es la columna vertebral del mismo, al menos en la primera novela, nos damos cuenta de que esta historia encaja como una pieza más del *puzzle* de relatos siniestros presentes en la filmografía de David Fincher. Así, **La chica del dragón tatuado** se desvela como una pariente muy cercana de títulos como **Pecados capitales** o **Zodiaco**, pero además, por lo referido al enigma, encontramos huellas de **The Game** y **El club de la pelea**, tanto en lo estético como en lo argumental.

Tomemos como ejemplo el elemento más obvio que pone de manifiesto ese encaje perfecto en la filmografía de Fincher ya desde el principio: los títulos de crédito, mercuriales y potentes, tan cercanos a los de cualquier otra película del director, especialmente **Pecados capitales**, en su manera de desplegar parte de la historia, aunque en el caso que nos ocupa el ritmo de los mismos y la música que los complementa responda más a la personalidad de Lisbeth y presente y anticipe no al villano, como en aquella sino la compleja y tempestuosa relación que vincula a los dos protagonistas. El desarrollo creativo de los créditos encaja en el excelente uso que suele hacer Fincher de esa herramienta narrativa tantas veces desperdiciada o mal utilizada para presentar o anticipar elementos esenciales de la trama. Es el primer ladrillo de un edificio que demuestra ser otra adaptación distinta de la novela original, comercial, sin duda, pero igualmente clasificable dentro de las claves de su director como autor.

Me ha gustado mucho la manera de respetar los momentos más escabrosos de la trama, sin recrearse en la violencia y la tortura innecesariamente, manera morbosa. Son tan brutales como deben ser, pero dejando que cada espectador recomponga el *puzzle* según le cuadre o prefiera, sin automutilarse pero sin dejar que esos fragmentos tengan más protagonismo del estrictamente necesario para componer el arco de desarrollo de la trama y los personajes. Pero además hay un elemento que me ha llamado poderosamente la atención en esta versión y que no estaba presente, o al menos no tenía la importancia en la trama que se le da en ésta: el triángulo sentimental. Se construye sobre las relaciones de Mikael con Erika, la directora de la revista -Robin Wright en un papel breve pero decisivo- y da pie a dos de las imágenes más definitorias de los vínculos que se establecen entre los dos protagonistas: el plano en el que vemos a Mikael hablando en la calle frente a Lisbeth, con Erika en un segundo término, y un plano final que me parece muy superior, más resolutivo y explícito, más contundente, que el de la versión europea de la novela de Stieg Larsson.

Finalmente, hay otro tema que es inevitable abordar antes de acabar este comentario: las comparaciones odiosas entre los protagonistas de la versión europea y la norteamericana. A la pregunta: ¿devora el estrellato de Daniel Craig a Mikael? Contestaría que no, muy al contrario: Craig encuentra en el juego a la contra de su imagen como 007 un elemento positivo, que da pruebas de su talento como actor y su capacidad para escapar al encasillamiento. A la pregunta: ¿Qué Lisbeth es mejor, la de Noomi Rapace o la de Rooney Mara? Contestaría que son distintas. Ni mejor ni peor. Dos versiones diferentes de un mismo personaje, cada una ajustada al tipo de película en el que tiene que habitar. La Lisbeth de Rapace era la mejor posible para la versión europea, del mismo modo que la de Mara es la mejor imaginable para la versión norteamericana.

A modo de resumen: estamos ante una película distinta, cuyas diferencias sabrán apreciar los aficionados al buen cine, quienes se entienden que esto no es tanto un remake como una

nueva versión de la novela de Stieg Larsson, en mi opinión más fiel a la misma en algunos aspectos fundamentales de la misma, y conste que no me refiero sólo a que aparezca la hija de Mikael o se haga el debido hincapié en su relación con Erika.

(Miguel Juan Payán, extraído de www.accioncine.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas